

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

.....
**DIÁLOGOS. REVISTA ELECTRÓNICA
DE HISTORIA**

Escuela de Historia. Universidad de Costa Rica



Intelectuales de izquierda y nacionalsocialismo: alcances y límites de una recepción crítica (1933-1943) M.Sc. Dennis F. Arias Mora

Comité Editorial:

Director de la Revista Dr. Juan José Marín Hernández jmarin@fcs.ucr.ac.cr

Miembros del Consejo Editorial: Dr. Ronny Viales, Dr. Guillermo Carvajal, MSc. Francisco Enríquez, Msc. Bernal Rivas y MSc. Ana María Botey

Miembros del Consejo Asesor Internacional: Dr. José Cal Montoya, Universidad de San Carlos de Guatemala; Dr. Juan Manuel Palacio, Universidad Nacional de San Martín y Dr. Eduardo Rey, Universidad de Santiago de Compostela, España

Editor técnico
MSc. Anthony Goebel Mc Dermott goebel@racsa.co.cr

Dirección web: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>
(página 77 de 98) p. 77

.....

Palabras claves: nacionalsocialismo, intelectualidad de izquierda, antifascismo, imaginarios políticos, Costa Rica

Key words: National Socialism, left-wing intellectuals, anti-Fascist movement, political imaginaries, Costa Rica

Fecha de recepción: 31 de julio 2007 - Fecha de aceptación: 15 de octubre 2007

Resumen

El artículo aborda un estudio comparado de la recepción y el debate de ideas de la intelectualidad de izquierda costarricense, respecto al nacionalsocialismo. Esto se hace partir de la revisión de la revista *Repertorio Americano*, del editor Joaquín García Monge, durante los años 1933-1943; del periódico *Trabajo*, del Partido Comunista, durante el mismo período; y de seis libros del autor Vicente Sáenz, publicados entre 1938-1944. El propósito del texto es captar las diferentes apropiaciones que hizo una intelectualidad de izquierda que en su interior era heterogénea respecto a su trayectoria e idearios, pero que tuvo en general una posición crítica respecto al fenómeno nazi y que participó de distintas maneras en el movimiento antifascista de los años treinta y cuarenta. Se develan las diversas articulaciones hechas de la cuestión nacionalsocialista a sus respectivos idearios y a sus agendas políticas particulares. Al mismo tiempo, no se pierde de vista el peso de la cultura política y del imaginario liberal de la nación, en las formas de pensar el nacionalsocialismo, de hacerle críticas parciales, y de crear respuestas políticas frente a su impacto en la sociedad costarricense.

Abstract

This article addresses a comparative study on the admission and deliberation of opinions regarding National Socialism by left-wing Costa Rican intellectuals. The analysis parts from the revision made by editor Joaquín García Monge of the journal *Repertorio Americano* during 1933-1943; of the periodical *Trabajo* issued by the Communist Party in that same period; and six other books written by Vicente Sáenz, all published between 1938 and 1944. The purpose of this paper is to capture the various statements made by a body of leftist intellectuals, who proved heterogeneous within, as to trajectory and ideologies, but who in general held a critical standpoint regarding the Nazi phenomenon, while participating in different ways in the anti-Fascist movement of the 1930s and 1940s. The article reveals the wide range of connections between the National Socialism issue and their respective ideologies and individual political agendas. Furthermore, the

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

.....
influence of the country's political culture and its imaginary liberal character are kept in mind within the National Socialism's ways of thinking, of making biased criticism, and of creating political responses to the impact caused on the Costa Rican society.

Dennis F. Arias Mora. M. Sc. en Historia por la Universidad de Costa Rica. Investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC) y docente de la Escuela de Historia, ambas de la Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: dennarm@yahoo.de.

Citado en
Dialnet - Latindex -
REDALYC-
Directorio y recolector
de recursos
digitales del
Ministerio de Cultura de España



licencia de tipo

"Reconocimiento - No comercial - Compartir igual"

“Diálogos Revista Electrónica de Historia” se publica ininterrumpidamente desde octubre de 1999

Intelectuales de izquierda y nacionalsocialismo: alcances y límites de una recepción crítica (1933-1943)*

Dennis F. Arias Mora**

El estudio del nacionalsocialismo en Costa Rica no se ha realizado más que a través de ciertos estudios que le pasan de cerca cuando se tratan, por ejemplo, los temas del impacto de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)¹, de la administración de León Cortés (1936-1940)², o de las relaciones internacionales del país con las potencias.³ Un modo de aproximarse al estudio de su impacto político y cultural en la sociedad costarricense, es por medio del análisis de las formas como fue debatido por la intelectualidad de izquierda; ese heterogéneo conjunto de escritores, educadores y artistas del primer tercio del siglo XX cuya labor estaba mediada por una constante mezcla de sus prácticas editoriales con la organización política⁴, hizo del nacionalsocialismo uno de los referentes internacionales con los cuales hacer lectura de la realidad política del país,

* Este artículo se presentó inicialmente como ponencia en las Jornadas de Investigación del Centro de Investigaciones Históricas de América Central, CIHAC, en diciembre del 2006. El trabajo corresponde a un producto de la actividad 806-A6-761, titulada “Intelectuales de izquierda y nacionalsocialismo: historia de una recepción crítica (1933-1943)”, y adscrita al Programa de Estado, Nación e Identidades en América Central.

** M.Sc. en Historia, por la Universidad de Costa Rica. Docente de la Escuela de Historia e investigador del CIHAC, ambas de la UCR.

¹ Calvo Gamboa, Carlos. *Costa Rica en la Segunda Guerra Mundial. (1939-1945)*. (San José: EUNED, 1985). Guerrero Portales, Rudy. *Costa Rica y los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial*. (San José: Editorial Costa Rica, 1994). Peters, Gertrud y Margarita Torres. Los ciudadanos de países enemigos, residentes en Costa Rica durante la Segunda Guerra Mundial. Producto de Investigación del Proyecto: Cambios en la Propiedad Agrícola en Costa Rica durante la Segunda Guerra Mundial. Heredia, Universidad Nacional, Escuela de Historia, 2003.

² Calvo Gamboa, Carlos. *León Cortés y su época*. (San José: EUNED, 1982).

³ Schifter, Jacobo. *Costa Rica 1948: análisis de documentos confidenciales del Departamento de Estado*. (San José: EDUCA, 1982). Idem. *Las alianzas conflictivas. Las relaciones de Estados Unidos y Costa Rica desde la Segunda Guerra Mundial a la Guerra Fría*. (San José: Asociación Libro Libre, 1986). Penrod Padilla, Esteban. Las relaciones diplomáticas y consulares entre Costa Rica y Alemania (desde su inicio hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial). Trabajo final de graduación, Gobierno de la República de Costa Rica, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, Instituto de Servicio Exterior Manuel María Peralta. 1997.

⁴ Bajo otra definición de esa intelectualidad, entendida como “nueva intelectualidad” o “intelectualidad radical”, pueden consultarse los trabajos de Morales, Gerardo. *Cultura oligárquica y nueva intelectualidad en Costa Rica: 1880-1914*. (Heredia: EUNA, 1994) y los trabajos de Molina Jiménez, Iván. *La ciudad de los monos. Roberto Brenes Mesén, los católicos heredianos y el conflicto cultural de 1907 en Costa Rica*. (Heredia-San José: EUNA-EUCR, 2002); *Costarricense por dicha. Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. (San José: EUCR, 2003); *La estela de la pluma. Cultura impresa e intelectuales en Centroamérica durante los siglos XIX y XX*. (Heredia: EUNA, 2004).

.....
produciendo así una notable cantidad de reflexiones que plasmaron en varias de sus publicaciones y en el terreno político bajo la forma del movimiento antifascista.⁵

Este artículo se acerca a esas reflexiones precisamente, y lo hace a partir del estudio de tres publicaciones: la revista *Repertorio Americano* de Joaquín García Monge, el periódico *Trabajo* del Partido Comunista, y seis libros del intelectual Vicente Sáenz. Para tal acercamiento se ha recurrido al análisis de contenido, cuyas categorías, como podrá verse, resumen las principales preocupaciones y las respuestas políticas generadas por esa intelectualidad al impacto posible o imaginario que podía tener la cuestión nazi en el país. Se trata de responder a la interrogante de cuál fue la recepción que tuvo esa ideología y hecho histórico entre el grupo social seleccionado, y por tanto denotar así las formas como se apropió y articuló tal fenómeno en las respectivas agendas de sus integrantes.

La investigación realizada se inscribe dentro de la historia intelectual, por cuanto es esta una de las vertientes de la historia cultural que analiza de manera efectiva el estudio de las ideas en campos sociales distintos a los que le dieron origen.⁶ Así, se ha recurrido igualmente a la teoría de la recepción proveniente de la crítica literaria alemana⁷, y a las definiciones dadas por Roger Chartier a las representaciones sociales y a las apropiaciones⁸, con el fin de emplearlas para comprender los modos en que el nacionalsocialismo se moduló a las respectivas trayectorias y agendas de una intelectualidad que, si bien era de izquierda, mantenía en su interior diferentes adscripciones ideológico-partidarias. La definición de izquierda empleada remite a un concepto flexible en el espacio y en el tiempo, en cuya relatividad se mantiene un tronco común que gira alrededor de la búsqueda de la igualdad y la justicia social, asunto tratado

⁵ Sobre estos temas puede verse mi tesis de maestría Arias Mora, Dennis. “La recepción crítica del nacionalsocialismo entre la intelectualidad de izquierda en Costa Rica (1933-1943)”. Posgrado Centroamericano de Historia, Universidad de Costa Rica. 2006.

⁶ Dosse, François. “De la historia de las ideas a la historia intelectual”. En: *Historia y Gráfica*. N°19. Universidad Iberoamericana, México. 2002. Pp.177-190. Véase también Bourdieu, Pierre. *Intelectuales, política y poder*. (Buenos Aires: EUDEBA, 2000).

⁷ Jauss, Hans Robert. *La literatura como provocación*. (Barcelona: Ediciones Península, 1976).

⁸ Las representaciones son entendidas como significaciones dadas a un significante ausente del espacio social en estudio, mientras que las apropiaciones refieren a lo que los individuos hacen con lo que reciben, en tanto se generan nuevas invenciones, creaciones o producciones; en el caso de esta investigación, la creación de nuevas ideas. Véase Chartier, Roger. *El mundo como representación*. (Barcelona: Editorial Gedisa, 1996) y *Cultura escrita, literatura e historia. Coacciones transgredidas y libertades restringidas. Conversaciones con Carlos Aguirre Anaya, Jesús Anaya Rosique, Daniel Goldin y Antonio Saborit*. (México: FCE, 1999).

.....
por Norberto Bobbio a la hora de discutir la vigencia de los conceptos de izquierda y derecha.⁹

Por la cantidad de fuentes empleadas, a saber 50 artículos de *Repertorio Americano*, 124 del periódico *Trabajo*, y cerca de 43 artículos o capítulos de los libros de Vicente Sáenz, se presenta en este texto, primeramente, un vistazo general al período en su totalidad; seguidamente, se resumen los principales hallazgos según cada publicación, y para ello se seleccionan solo algunos de los artículos más representativos.

La recepción del nacionalsocialismo: el panorama general del período (1933-1943)

Las discusiones a las que dio pie el nacionalsocialismo no fueron homogéneas, y ello se explica por el hecho de que los grupos sociales que lo hicieron tema, entre ellos la intelectualidad de izquierda, fueron heterogéneos en su interior. Así, es posible encontrar entre ellos preocupaciones constantes como aisladas, y cada una de ellas respondiendo de una forma más o menos clara a los respectivos idearios y trayectorias del conjunto intelectual. Solamente cuando se aprecian las preocupaciones aisladas puede notarse cierto referente común, y este se remitía a una crítica muy parcial de la cuestión caudillista, racial y genérica (viril y misógina) de que se componía el nacionalsocialismo.¹⁰

Por lo demás, la gran parte de las impugnaciones realizadas al fenómeno se hacían desde los idearios y las agendas particulares; por lo tanto, entre los escritores del *Repertorio Americano*, una revista definida como hispanoamericanista y culturalmente elitista, cobró suma importancia la cuestión española durante la Guerra Civil (1936-1939), la posible influencia de la persecución sufrida por los intelectuales y la quema de libros en regímenes como el del Tercer Reich, y una visualización continentalista del problema tanto por la aparente expansión nazi en América y la alarmante presencia de regímenes dictatoriales favorables en la región, como por la requerida solidaridad continental para contrarrestarla.

⁹ Bobbio, Norberto. *Derecha e izquierda. ¿Existen aún la izquierda y la derecha?* (Madrid: Punto de lectura, 2001).

¹⁰ Sobre los componentes viriles, misóginos y raciales en el nacionalsocialismo, véase Payne, Stanley. *El fascismo*. (Madrid: Alianza Editorial, 1994).

.....
Entre los comunistas, pensar el nacionalsocialismo era una cuestión mediatizada por las arideces de la política local, y por tanto el asunto se volvió en referente para pensar el anticomunismo y las campañas electorales, cuestiones que ponían al partido siempre cerca de la ilegalidad y la deslegitimación. Afloran las ideas en que se denota el peso de las reglas liberales del orden democrático y los valores (míticos) asignados a la nación costarricense, es decir, una visión fuertemente nacionalista de lo nazi y de lo alemán, al lado de una nada excluyente visión internacionalista del fenómeno a partir del antiimperialismo para confrontar la supuesta expansión nacionalsocialista por medio de la quintacolumna, estrategia militar a la que supuestamente servía la comunidad alemana en el país. Las respuestas políticas desarrolladas por los comunistas se aferraron, en la vertiente nacionalista, a la conformación de frentes y alianzas y a la insidiosa persecución de los alemanes; y en la vertiente internacionalista, a la extensión del mito nacional pensado como continental, encontrando en la figura de Franklin D. Roosevelt un nuevo caudillo a cargo de de la protección de la “democracia” y de la soberanía del hemisferio. En Vicente Sáenz, antiimperialista, hispanoamericanista y unionista centroamericano, se localiza una adscripción similar a la preocupación en torno al supuesto expansionismo nazi y a la cuestión española como puente para tal empresa imperialista. Sus respuestas, no obstante, pasaron de abanderar abiertamente la solidaridad continental, a hacer crítica de esta y centroamericanizar la discusión; es decir, creando una agenda de democratización para el istmo no esperando que las potencias aliadas liberasen a Centroamérica de la amenaza totalitaria, como inicialmente se creía, sino asumiendo la región la tarea de llevar adelante la agenda democrática a partir del derrocamiento de las dictaduras de Maximiliano Hernández en El Salvador y de Jorge Ubico en Guatemala. Estas derivaciones en la reflexión sobre el nacionalsocialismo no fueron constantes a lo largo del período, y más bien las coyunturas internacionales y su peso en el escenario local, así como las disputas político-electorales en la escena nacional, marcaron la pauta acerca de la evolución seguida en las formas de pensar la cuestión nazi. Por lo general, los primeros años sirvieron para hacer reconocimiento de algunas preocupaciones particularizadas que si bien se presentaban no de manera abundante, sí trazaban constantes que estarían muy presentes el resto del período; este fue el caso del

.....
antiintelectualismo que acusaba el *Repertorio*, o el nazismo criollo en Costa Rica que advertía el comunismo, asuntos muy discutidos entre 1933-1936 y que estarían presentes el resto del período.

Luego de 1936, es palpable la influencia de la Guerra Civil Española en las discusiones; para entonces, el referente español pasó a ser el puente por el cual hacer más tangibles para Hispanoamérica las repercusiones internacionales de la consolidación nazi y fascista en Europa; esta identificación fue facilitada por la adscripción cultural de aquella intelectualidad a la “herencia” española, desde inicios del siglo XX, momento para el cual lo hispano-latino se convirtió en un legado idealizado desde el cual hacer la crítica antiimperialista frente al maquinismo y al pragmatismo de la expansión estadounidense por la región.¹¹ La cuestión española como puente para pensar en el posible impacto del nacionalsocialismo en Hispanoamérica quedó bien reflejada en el *Repertorio* luego de 1936 y en los libros de Vicente Sáenz después de 1938, desplegando a su vez las preocupaciones en torno al factor expansionista con que se definía el curso histórico que seguiría el nazismo, aspecto bien tratado asimismo por los comunistas.

Las inquietudes en torno a la aparente agenda imperialista nazi en Hispanoamérica fueron también desarrolladas al dar inicio la Segunda Guerra Mundial; en ese sentido, resultó fundamental el tipo de información que difundían las agencias de prensa estadounidenses, cuyas acusaciones respecto a las intenciones ideológicas, políticas, económicas y militares de la Alemania nazi en el subcontinente, fueron asumidas y reproducidas en todo momento por la intelectualidad bajo estudio, más cuando Costa Rica estaba al lado del Canal de Panamá, punto de disputa en las rivalidades geopolíticas de la Segunda Guerra.

Bajo el espectro de aquella coyuntura bélica, y de las amenazas que esta traía en medio de una atizada atmósfera de propaganda desde uno y otro bando en conflicto, se le dieron forma a las respuestas políticas consecuentes. La declaración de guerra a las potencias del eje, y la adhesión oficial al liderazgo estadounidense por la defensa continental, contaron con el apoyo de la intelectualidad analizada. Este grupo, en el marco de las disputas localizadas bajo la influencia de la Guerra Civil Española en la década anterior, de las

¹¹ Quesada Soto, Álvaro. *Uno y los otros: identidad y literatura en Costa Rica, 1890-1940*. (San José: EUCR, 2002).

.....
coyunturas electorales de 1936 y 1940, y de un candente escenario anticomunista que hacía pasar las reivindicaciones sociales como sinónimo de comunismo y por tanto como un atentado frente al orden económico, familiar y religioso, había sido fuertemente perseguida por políticos y gobernantes que incluso habían hecho públicas sus simpatías hacia los gobiernos totalitarios europeos.

Entonces, el paso de la década de 1930 a 1940 trajo dos consecuencias en la evolución política nacional que marcaron fuertemente las formas con que se jugaron las respuestas planteadas a la amenaza nacionalsocialista; en primer lugar, la admiración que buena parte de las elites proferían a la germanidad y al Tercer Reich, dio lugar a un acomodaticio llamado a la democracia y al apoyo absoluto a la causa continental bajo la protección de los Estados Unidos. En segundo lugar, el movimiento antifascista de versión contestataria y bajo persecución constante por las autoridades en los años treinta, dio paso a un movimiento neutralizado bajo el cobijo de las alianzas políticas de inicios de los cuarenta, y de la conformación de organizaciones de índole cívica. Así que el nacionalsocialismo pasó de ser un referente del conflicto y de la división nacional en los años treinta, a un referente de la unión patriótica en los cuarenta.

En el marco de esa transformación del panorama nacional e internacional, las respuestas políticas de la intelectualidad de izquierda para contrarrestar al nacionalsocialismo pasaron por la adscripción acrítica al panamericanismo, a la “defensa” de la democracia liberal y de los valores de la nación (aunque esa misma democracia y los valores míticos de la nación hubiesen servido para perseguirles pocos años atrás), a la conformación de alianzas con el gobierno, y a la promoción de la persecución atroz contra los alemanes sin reparar en sutilezas y matices que hicieran ver que, ni todos los alemanes eran nacionalsocialistas, ni el nacionalsocialismo tenía intenciones reales de dominio y expansión en el subcontinente.¹²

Repertorio Americano: elitismo intelectual, hispanoamericanismo y el silencio nacionalista

En general, la recepción crítica hecha del nacionalsocialismo en el *Repertorio Americano* tuvo un anclaje en el ideario modelado en la trayectoria de la revista y de su editor García

¹² Véase Arias Mora, Dennis. *Op. Cit.* Capítulos 2-3.

.....
 Monge; fue un posicionamiento que si bien retrató ideas y respuestas políticas pertenecientes al antifascismo internacional, no reflejó empero las formas que tomaba esa actividad contestataria dentro del país.

Desde muy temprano, como puede apreciarse en el cuadro 1 que resume el conjunto de textos analizados según sus categorías, el *Repertorio* dejó ver claramente algunas de las vertientes que, consecuentemente con su ideario y su trayectoria, tendrían las formas de pensar el nacionalsocialismo. En ese sentido, el peligro que corrían el mundo cultural y, dentro de este, los intelectuales, en regímenes totalitarios o bajo su influencia, fue tema central para presentar un posicionamiento crítico al respecto, conjunto de ideas consecuente con la postura intelectual elitista de la revista.¹³

Cuadro 1

Análisis de contenido de la recepción del nacionalsocialismo en el <i>Repertorio Americano</i> , según categorías (1933-1943)												
↓Categorías Años→	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939	1940	1941	1942	1943	Total
Racismo		1										1
Expansión Nazismo-fascismo en Costa Rica						1						1
Nazismo-Fascismo /criollo en AL				2	1		1		2			6
Expansión Nazismo-Fascismo en AL					1	1		4		1		7
Solidaridad continental					1		1	2	2	2	1	9
Antiintelectualismo	1	1	1	1	3				2			9
Nazismo-Fascismo en España				3	11				3			17
Total	1	2	1	6	17	2	2	6	9	3	1	50

Fuente: Elaboración propia.

El *Repertorio*, una revista de larga tradición antitiránica, antiimperialista e hispanoamericanista hizo un reparo lógico en el posible desarrollo de totalitarismos criollos o autóctonos en la región, en la amenaza expansionista que para Hispanoamérica suponía la consolidación nacionalsocialista en el orden internacional, y en el lugar que ocupaba España a la hora de pensar el riesgo imperial del nazismo (y del fascismo también). De este modo, numerosos artículos aludieron a los regímenes de fuerza de

¹³ Véase *Repertorio Americano* en las fechas 7 de octubre de 1933 (p.13), 5 de mayo de 1934 (p.17), 26 de diciembre de 1935 (p.6), 21 de junio de 1936 (p.24), y 21 de agosto de 1937 (p.7).

.....
varios países de Centro y Suramérica; ese fue el caso del costarricense Juan del Camino (Octavio Jiménez), con una producción de poco más de diez textos sobre la cuestión “nazi-fascista”¹⁴ entre los cuales trataba su vertiente autóctona en el subcontinente.¹⁵ Otros como Ricardo Martínez de la Torre, José Ángel Zúñiga Huete, Antonio Gallo y Armando Solano siguieron esa línea, y por tanto hablaron de “totalitarismo tropical”, de “imitadores” del *Führer*, o de totalitarismo por “contrabando”.¹⁶

La amenaza expansionista se percibía incluso antes de que iniciara la Segunda Guerra Mundial (aunque esta la hizo más alarmante), y era entendida como producto de la incapacidad alemana de conquistar territorios más cercanos a su radio hemisférico, o como parte constitutiva de su teoría del *Lebensraum* o espacio vital; contaba para ello con la ayuda de algunos gobiernos de fuerza en la región o con agentes nazis desplegados a lo largo y ancho del territorio, generalmente compatriotas pertenecientes a las comunidades alemanas.¹⁷

En ese sentido, la cuestión española fue fundamental para hacer más tangible y por tanto temible la expansión “nazi-fascista”. En un primer momento, la incursión de los fascismos en la Guerra Civil Española (1936-1939) fue motivo para advertir que, de triunfar el levantamiento militar franquista, el eje fascista pasaría a incursionar en Hispanoamérica.¹⁸ Mientras que una vez consolidado el franquismo en el cambio de década, la nostalgia española militarista y católica del Consejo de Hispanidad que

¹⁴ Comúnmente la intelectualidad de izquierda en estudio trataba de forma conjunta e indiferenciada el nazismo alemán y el fascismo italiano.

¹⁵ Del Camino, Juan. “Los caporales redentores en nuestra América”. En: *Repertorio Americano*, N°21, 21 de mayo de 1936, P.323.

¹⁶ Martínez de la Torre, Ricardo. “Contradicciones del fascismo en los países semi-coloniales”. En: *Repertorio Americano*, N°4, 25 de julio de 1936. Pp.61-63; Gallo, Antonio. “Hitler y Rosas”. En: *Repertorio Americano*, N°19, 25 de octubre de 1941, pp.297-298; Zúñiga Huete, Ángel. “Dictadura y democracia”. En: *Repertorio Americano*, N°18, 8 de mayo de 1937, pp.276-277; Solano, Armando. “Totalitarismo tropical”. En: *Repertorio Americano*, N°18, 26 de agosto de 1939, p.286.

¹⁷ Frente Negro Alemán (Envío desde Santiago de Chile). “El peligro nazista alemán”. En: *Repertorio Americano*, N°17, 6 de noviembre de 1937, p.270; Del Camino, Juan. “Nuestro México ante la hinchazón alemana”. En: *Repertorio Americano*, N°8, 26 de febrero de 1938, pp.115-116; véanse además los artículos de María Más Pozo, Alberto Gerchunoff, José Mar, Dr. Alfredo Palacios y Jorge Luis Borges en el *Repertorio Americano* de 27 de enero de 1940, p.3; 8 de junio de 1940, p.14; 3 de agosto de 1940, p.16; 17 de agosto de 1940, p.17; y 25 de abril de 1940, p.8.

¹⁸ Frank, Waldo. “El discurso de Waldo Frank al abrirse el Congreso de Escritores y Artistas Revolucionarios de México”. En: *Repertorio Americano*, N°5, 6 de febrero de 1937, pp.73-76. Decía que “España está más cerca de nosotros que Rusia, por la cultura y por la sangre. Y su destino actual conformará en una gran medida el destino de nosotros mismos y de nuestros hijos, sea que vivamos en una aurora o sumergidos en las tinieblas, de la cuales el sol solamente volverá a brillar para otra generación”. Y de Juan del Camino, véanse sus textos del 4 de setiembre de 1937, p.142-143; 3 de octubre de 1936, pp.189-190; 24 de octubre de 1936, pp.227-228; 12 de diciembre de 1936, pp.351-352; 6 de febrero de 1937, pp.68-69; 13 de febrero de 1937, pp.89-90; 6 de marzo de 1937, pp.133-134; 14 de agosto de 1937, pp.87, 95; 25 de setiembre de 1937, pp.191-192; 16 de octubre de 1937, pp.228-229.

.....
aspiraba a recuperar su dominio sobre las antiguas colonias del Nuevo Mundo sirvió para despertar inquietudes acerca de la expansión “nazi-fascista”.¹⁹

Las respuestas políticas a ese orden amenazante, entonces, se ubicaron bajo el esperanzador halo del panamericanismo y la solidaridad continental; de este modo se desplazó una de las columnas vertebrales de la tradicional línea editorial del *Repertorio*: el antiimperialismo teniendo a Estados Unidos como eje a impugnar. De hecho, las críticas a ese desplazamiento tuvieron poco espacio en la revista de García Monge²⁰, y abundaron los textos en los cuales se le justificaba, se le agregaban características que aminoraban los conflictos continentales del pasado, mientras que las advertencias respecto a esa adhesión se diluían progresivamente.²¹

Entretanto, algunas preocupaciones fueron aisladas en la revista; así, del racismo se habló muy poco y, cuando se nombró, se le presentó como una cuestión ajena totalmente a la evolución histórica del subcontinente.²² Por su parte, la temática nacional en torno al lugar que ocupaba Costa Rica en el orden internacional de los acontecimientos tuvo una ausencia relativa, en la medida en que se le nombró poco, pero cuando se hizo, se le presentó exenta de las vicisitudes autoritarias, destacándose el singular orden democrático costarricense²³, muy a pesar de que las mismas disputas nacionales de la época, al calor de las campañas antifascistas, le costasen al editor del *Repertorio* la persecución judicial; a su vez, se presentaba lo alemán como un germen atentatorio

¹⁹ Véanse los editoriales de *El Tiempo* de Bogotá, el artículo de Ángel Osorio y Gallardo, y el de Alberto Gerchunoff tratando sobre el Consejo de Hispanidad, en el *Repertorio Americano* de 29 de marzo de 1941, p.93; 22 de noviembre de 1941, pp.326-327; y 27 de diciembre de 1941, p.376. Sobre el tema hay un valioso artículo de Pita González, Alexandra. “La discutida identidad latinoamericana: debates en el *Repertorio Americano*, 1938-1945.” En: Granados García, Aimer y Carlos Marichal (compiladores). *Construcción de las identidades latinoamericanas. Ensayos de historia intelectual (siglos XIX y XX)*. (México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2004). Pp.241-265.

²⁰ Solo se aprecia el trabajo de Justo, Liborio. “¿Debemos entregarnos a Wall Street para luchar contra el fascismo?”. En: *Repertorio Americano*, N°22, 11 de noviembre de 1939, p.339.

²¹ Vallejo, César. “Hispanoamérica y Estados Unidos ante el Tratado Nipo-Alemán-Italiano”. En: *Repertorio Americano*, N°23, 18 de diciembre de 1937, p.368; López de Mesa, Luis. “¿Cuál pudiera ser la misión espiritual de Colombia en el Continente?”. En: *Repertorio Americano*, N°16, 3 de agosto de 1940, pp.248, 252; Frank, Waldo. “La guerra simple y la guerra profunda”. En: *Repertorio Americano*, N°13, 4 de julio de 1942, pp.196-197; Mendieta, Salvador. “Demócratas y totalitarios en el interior de Centro América”. En: *Repertorio Americano*, N°14, 23 de agosto de 1941, P.215; Rouillón, Guillermo. “Perú, vanguardia del movimiento antifascista en Sud-América”. En: *Repertorio Americano*, N°16, 25 de julio de 1942, p.247, 255; y de Haya de la Torre, Raúl. “La amenaza de la Internacional negra”. En: *Repertorio Americano*, N°1, 6 de enero de 1940, pp.5-7; “Interamericanismo democrático sin imperio”. En: *Repertorio Americano*, N°15, 30 de agosto de 1941, pp.233-235.

²² Picón Salas, Mariano. “Spengler y la América Latina”. En: *Repertorio Americano*. N°16, 28 de abril de 1934. Pp.241-242.

²³ Arbaiza, G. “América Latina, boicotee al fascismo!!!”. En: *Repertorio Americano*, N°24, 26 de junio de 1937, pp.388-389.

.....
contra la nación²⁴, y se aislaban las reflexiones que discutían el desarrollo de un totalitarismo autóctono.²⁵

Trabajo y el comunismo: entre el internacionalismo antiimperialista y los excesos nacionalistas

Las formas de pensar la cuestión nazi entre la intelectualidad comunista estuvieron muy mediadas por el lugar particular del Partido en la arena política costarricense: apostando por la vía electoral, asumiendo y articulándose en el orden de los valores liberales de la nación, y cuidándose de no caer en la ilegalidad tal como le ocurría a los otros PC en Centroamérica.²⁶

En ese sentido, y como se desprende del cuadro 2, es posible comprender la abundancia de artículos que giraron en torno a la temática del totalitarismo criollo, dentro del cual se comprendía, en primer lugar, la fuerte presencia del anticomunismo oficial y extraoficial a lo largo de todo el período²⁷; en segundo lugar, la cosa nazi fue empleada como insulto político de uso común durante las coyunturas electorales de 1936 y de 1940, en el primer caso advirtiéndose la mano dura que la “burguesía” había encontrado en el “aspirante a Führer” León Cortés²⁸, y en el segundo haciendo crítica de la candidatura de Rafael Ángel Calderón Guardia del Partido Republicano, definido este como el “nazicalderonismo” en tanto abrigaba a miembros que se mostraron abiertamente favorables al franquismo y por lo tanto al “nazifascismo” a fines de los treinta, y conformando luego una burocracia administrativa con varios elementos afines al Tercer

²⁴ A. E. “Austria bajo las garras de Hitler”. En *Repertorio Americano*. N°12, 26 de marzo de 1938, pp.188-189.

²⁵ Prieto, Emilia. “Hitler”. En: *Repertorio Americano*, N°14, 23 de agosto de 1941, p.224.

²⁶ Sobre estos temas, véase Acuña Ortega, Victor Hugo. “Política y nación en el comunismo costarricense, 1930-1948”. Ponencia al Tercer Congreso Centroamericano de Historia, San José, Costa Rica, 15-18 de julio de 1996; Molina, Iván. “Los primeros años de Trabajo, el periódico del Partido Comunista de Costa Rica (1931-1935)”. En: *Amnis. Revue de Civilisation Contemporaine de l'Université de Bretagne Occidentale. EUROPES/AMÉRIQUES*. (<http://www.univ-brest.fr/amnis/>). Sin año. 10 pp; Cerdas Cruz, Rodolfo. *La hoz y el machete*. (San José: EUNED, 1986).

²⁷ *Trabajo*, 9 de setiembre de 1934, p.4; 12 de noviembre de 1933, p.3; 9 de abril de 1933, p.1; 7 de mayo de 1933, p.3; y 16 de abril de 1933, p.4.

²⁸ *Trabajo*, 28 de octubre de 1934, p.3; 2 de junio de 1935, p.2; *Trabajo*, 15 de setiembre de 1935, p.2; 29 de setiembre de 1935, pp.1, 4; 5 de abril de 1936, p.1. Véase también sobre el tema de León Cortés y su posible “dictadura”, Fallas, Carlos Luis. “El peligro de la dictadura. Las elecciones y la organización sindical”, En: Lyra, Carmen y Carlos Luis Fallas. *Ensayos políticos*. (San José: EUCR, 2000). Pp.99-142; y los comentarios de Iván Molina sobre el folleto pueden verse en las páginas 63-66.

Reich.²⁹ En tercer lugar, una vez que el comunismo se alió electoralmente en 1943 con el presidente Calderón y su Partido, obviando el conflictivo pasado que los había enfrentado, la cuestión del nazismo criollo fue endilgada a quienes se mostraron contrarios a las garantías sociales consolidadas en parte por la alianza política; por lo general se trataba de personas cercanas a León Cortés, quien por cierto se había separado ya de los republicanos y de Calderón Guardia, convirtiéndose en su rival como candidato presidencial para 1944.³⁰

Cuadro 2

Análisis de contenido de la recepción del nacionalsocialismo en Trabajo, según categorías (1933-1943)												
↓Categorías Años→	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939	1940	1941	1942	1943	Total
Mujer-antifascismo					1							1
Racismo							1				1	2
Antisemitismo		1			1							2
Expansión Nazismo-fascismo en Centroamérica							3					3
Frente único-popular	1		1		3							5
Nazismo-fascismo en España				1					2	2		5
Solidaridad continental						1			2	3	1	7
Expansión Nazismo-fascismo en AL			1	1	1	4	2		1		1	11
Nazismo-fascismo criollo CR	4	2	4	1			3	1	6	14		35
Expansión Nazismo-fascismo en CR			2		7	8	12	2	11	11		53
Total	5	3	8	3	13	13	21	3	22	30	3	124

Fuente: Elaboración propia.

Por supuesto, la vena antiimperialista que atravesaba la trayectoria comunista pesó para que al nazismo se le comprendiera igualmente como amenaza imperial, la cual pasaba por las grandes inversiones de los alemanes en el país y en el resto del subcontinente; esto provocaba pensar que del poder económico germano se pasaría al dominio político, militar e ideológico, por lo que a la comunidad alemana, dentro y desde la cual circulaba

²⁹ Trabajo, 30 de setiembre de 1939, p.1; 21 de octubre de 1939, p.3; 9 de diciembre de 1939, p.4; 6 de enero de 1940, p.1; 15 de marzo de 1941, p.2; 26 de julio de 1941, pp.1, 4; 4 de octubre de 1941, p.1; y 11 de octubre de 1941, p.2; 20 de junio de 1942, p.2; 11 de julio de 1942, p.3; 18 de julio de 1942, p.2; y 18 de julio de 1942, p.2.

³⁰ Trabajo, 6 de junio de 1942, p.1; 13 de junio de 1942, p.1.

.....
la propaganda nazi (aunque no todos sus miembros formasen parte los Partidos Nazis locales), se le definía como una quintacolumna, pronta a dar siempre su zarpazo.³¹

Las respuestas políticas planteadas por los comunistas para contrarrestar el impacto del nazismo en la escena nacional, apelarían a la conformación de frentes populares que tomaron forma con su participación en las distintas organizaciones o frentes antifascistas de los años treinta y cuarenta, y en las alianzas político-electorales para los comicios de 1940 (conformando con otras agrupaciones la Alianza Democrática) y de 1944 (al lado del Partido Republicano). A su vez, el comunismo llevaría adelante una insidiosa campaña en contra de los alemanes en el país³², postura nacionalista agresiva que incluso apelaba al militarismo y a la mano de hierro³³ que antes temía, al llegar León Cortés al gobierno en 1936. En el plano internacional, la adscripción comunista a la política panamericana a la cual se agregaría oficialmente el gobierno costarricense a fines de 1941 (luego de la invasión de Pearl Harbor), acudiría a ciertos artilugios discursivos para dejar descansando la agenda antiimperialista y depositar sobre el caudillo continental la tarea de defender la democracia; incluso el comunismo se mostraría anuente a la represión de movimientos huelguísticos de las empresas bananeras estadounidenses con tal de no promover el desorden en tiempos de guerra, cuando más orden se requería en las “democracias” que luchaban contra el totalitarismo; es decir, el mito nacional (con su enorme cuota de olvido de los conflictos internos) se hizo continental (relegando los conflictos geopolíticos de la región).³⁴

Finalmente, la crítica comunista al nazismo tenía sus silencios; era una crítica parcial en tanto temas como las formas en que se relegaba a las mujeres a los espacios domésticos y a las tareas maternas en el Tercer Reich y en el Partido Nazi eran poco advertidos,

³¹ *Trabajo*, 30 de junio de 1935, p.3; y 25 de abril de 1936, p.4 (1 de mayo de 1936); 8 de enero de 1938, p.4; 11 de marzo de 1939, p.3; 26 de noviembre de 1938, p.2; 27 de marzo de 1938, p.2 (sic 26 de marzo); 22 de octubre de 1938, p.1; 28 de enero de 1939, p.2; 20 de noviembre de 1937 p.4; 27 de setiembre de 1941, p.3; 3 de julio de 1943, p.1; 8 de marzo de 1941, p.2; 13 de diciembre de 1941, p.1; 21 de febrero de 1942, p.2; y 10 de octubre de 1942, p.1; 22 de diciembre de 1933, p.1; 12 de mayo de 1935, p.2; 27 de marzo de 1938, p.2. (sic 26 de marzo); 27 de febrero de 1937, p.5; 12 de noviembre de 1938, pp.1, 5; 26 de noviembre de 1938, p.1; 12 de noviembre de 1938, pp.1, 6; 18 de setiembre de 1937, pp.1, 6; 18 de setiembre de 1937, p.1; 25 de setiembre de 1937, p.1; 12 de octubre de 1938, pp.1,4; 29 de octubre de 1938, p.1; 3 de diciembre de 1938, p.1; 15 de abril de 1939, p.1; 1 de mayo de 1939, p.3; 7 de setiembre de 1939, p.1; 23 de setiembre de 1939, p.1; 30 de setiembre de 1939, p.2; 7 de octubre de 1939, p.2; 2 de diciembre de 1939, p.1; 16 de setiembre de 1939, p.1.

³² *Trabajo*, 26 de julio de 1941, p.1; 1 de noviembre de 1941, 1; 20 de diciembre de 1941, pp.1, 4; 10 de enero de 1942, p.1; 11 de abril de 1942, p.1; 4 de julio de 1942, p.1.

³³ *Trabajo*, 4 de julio de 1942, p.1; 11 de julio de 1942, p.3; 25 de julio de 1942, p.3.

³⁴ *Trabajo*, 31 de enero de 1942, p.2; 4 de julio de 1942, p.1; 31 de enero de 1942, p.2; 20 de febrero de 1943, pp.1, 4.

.....
acaso una vez fue mencionado el tema por parte de Carmen Lyra³⁵ quien, precisamente, veía su militancia dentro del PC bajo esquemas domésticos asumiendo un mandato materno en las diferentes formas de su participación política.³⁶ Otros temas, vertebrales en la ideología nacionalsocialista como el racismo y el antisemitismo fueron entendidos con frecuencia como una “influencia” externa nazi³⁷, cuando en realidad estaban muy presentes en la sociedad costarricense, ya fuera en políticas oficiales y extraoficiales, o en el plano de la opinión pública desde mucho antes de que el nazismo fuese un lente para leer la política local.³⁸

Vicente Sáenz: la centroamericanización de la agenda antifascista

Las formas en que se moduló el nacionalsocialismo en el pensamiento de Vicente Sáenz, sirven como un tercer referente comparativo que facilita la puntualización de una recepción en algunos puntos más matizada y menos maniquea de la realidad política regional, en medio de aquel polarizado panorama internacional que bifurcaba las opciones en términos de “democracia” y “totalitarismo”. Sáenz adscribió esa lectura inicialmente, pero pudo moverse y encontrar una realidad con tonos grises menos absolutos, al tiempo que promovió una agenda democrática centroamericana durante la coyuntura panamericana de la Segunda Guerra Mundial, cuestiones evidentemente derivadas no sólo de la trayectoria antiimperialista en su ideario, sino también de su pensamiento y militancia en el unionismo centroamericano.

Cuando Sáenz publicó su libro *España heroica* en 1938, fue clara la línea hispanoamericanista de su lectura de la cuestión nazi, por cuanto retrató la Guerra Civil Española como una tragedia que debía tomarse como lección de lo que implicaría para Hispanoamérica la consolidación internacional de los fascismos, al tiempo que advertía que allí sucedía lo que en la historia hispanoamericana era harto frecuente pero no por ello tan denunciado en todo el mundo: los levantamientos militares y el advenimiento de dictaduras. A su vez, tuvo una visión irónica de lo nacional en tanto hizo crítica del

³⁵ *Trabajo*, 13 de noviembre de 1937, pp.5-6.

³⁶ Arias M., D. *Op. Cit.* C.2.

³⁷ *Trabajo*, 15 de julio de 1939, p.6; 11 de setiembre de 1943, p.1.

³⁸ Arias M., D. *Op. Cit.* C.2.

.....
 anticomunismo en la “república de licenciados”, donde se apelaba a la excusa de acusar de comunismo cualquier postura a favor de la República Española, al tiempo que se asomaba en su trabajo la necesidad imperiosa de Hispanoamérica, de ampararse a la solidaridad continental ya que el orden de fuerzas que se jugaba en el escenario europeo superaba en mucho la capacidad de respuesta y contención entre los países hispanoamericanos.³⁹

Cuadro 3

Análisis de contenido de la recepción del nacionalsocialismo en seis libros de Vicente Sáenz, según categorías (1938-1944)							
↓Categorías Libros- Años→	España Heroica (1938)	La Doctrina de Monroe frente a los Nazis en América (1940)	Guión de Historia Contemporánea (1942)	Cosas y hombres de Europa (1942)	Opiniones y comentarios de 1943 (1944)	Centroamérica en pie (1944)	Total
Expansión Nazismo-Fascismo en CR				1			1
Racismo				1			1
Nazismo-Fascismo criollo en CA					1	2	3
Expansión Nazismo-Fascismo en AL		1	1	1	1		4
Nazismo-Fascismo criollo AL	1			3	1		5
Nazismo-Fascismo en España	3	1		2		1	7
Solidaridad continental	5	2	4	4	3	4	22
Total	9	4	5	12	6	7	43

Fuente: Elaboración propia.

Bajo aquella necesidad de contar con la protección estadounidense en el nuevo escenario de guerra mundial, el libro de Sáenz de 1940 denota un esfuerzo por justificar históricamente la causa panamericana y la cooperación continental señalando que la Doctrina Monroe era su más remoto origen; las intervenciones estadounidenses en la región, en ese sentido, habían dado paso a la política del Buen Vecino de Roosevelt⁴⁰, y con ello se dejaba a un lado el hecho de que aquella Doctrina había servido precisamente para buscarle legitimidad al imperialismo estadounidense. Dos años después, su *Guión de*

³⁹ Sáenz, Vicente. *España heroica*. (Nueva York: Editorial Iberoamericana, 1938).Pp.265-283.

⁴⁰ Sáenz, Vicente. *La Doctrina de Monroe frente a los Nazis en América. 1823-1940*. (Nueva York: Editorial Iberoamericana, 1940). Pp.7, 35-41, 44-45.

.....
Historia Contemporánea mantenía la misma posición respecto a la necesidad de la alianza continental, y acaso agregaba el hecho de que, en medio de ella, los países de la región debían exigir de las potencias aliadas la democratización de sus gobiernos.⁴¹

No obstante, en otro libro del mismo año de 1942, Sáenz había presentado mayores recelos respecto a la alianza continental y a su supuesta defensa de la democracia, ya que continuaban existiendo gobiernos afines a métodos autoritarios en la región, además que aliarse con los Estados Unidos era un riesgo por su gran poderío bélico que en el futuro podía abalanzarse de nuevo sobre los países hispanoamericanos. Por su parte, la cuestión expansionista fue retratada por Sáenz, por un lado, a través de la fuerte presencia económica alemana en el área y, por otro lado, bajo el Consejo de Hispanidad del gobierno español franquista, anheloso de recuperar los dominios coloniales perdidos un siglo atrás.⁴²

Los dos últimos textos analizados aquí, y publicados en 1944, aluden en gran parte a la centroamericanización del debate alrededor de la lucha contra el nazismo, coincidentes claramente con la incorporación de Sáenz al Partido Unionista a través de su filial mexicana la Unión Democrática Centroamericana (UDC). Con la coyuntura bélica y la solidaridad continental se esperaba crear un nuevo orden internacional al cual pudiera insertarse Centroamérica bajo un sistema democrático; pero era necesaria una cuota de desconfianza en la medida en que los Estados Unidos exportaban materias primas a España, sirviendo esto aparentemente al esfuerzo bélico de las potencias del eje, o apoyaban a gobiernos de fuerza en el hemisferio que defendían a la democracia “puertas afuera”.⁴³ En *Centro América en pie*, el mismo año, planteó Sáenz una ruptura al panamericanismo pasivo, en el cual las naciones del istmo esperaban el desenlace de la guerra y el triunfo aliado, para promover la democratización; ahora, era Centroamérica la que debía asumir ese proceso independientemente de cuándo y cómo terminase el conflicto, llegando así a apoyar Sáenz, mediante la labor política de la UDC, el

⁴¹ Sáenz, Vicente. *Guión de historia contemporánea*. (México: Liga Democrática Hispanoamericana-Editorial Rumbos, 1942). Pp. 269-282.

⁴² Sáenz, Vicente. *Cosas y hombres de Europa*. (México: Ediciones Liberación, 1942). Pp.67-68, 101, 185.

⁴³ Sáenz, Vicente. *Opiniones y comentarios de 1943*. (México D. F.: Ediciones Liberación, 1944). Pp.36-39, 59, 75, 165, 258.

.....
derrocamiento de Maximiliano Hernández en El Salvador y la no perpetuación en el poder de Jorge Ubico en Guatemala.⁴⁴

A pesar de poder presentar Vicente Sáenz una posición menos maniquea de aquel polarizado escenario, haciendo una lectura más matizada de las disputas y alianzas políticas internacionales, y derivando de ello una política centroamericana consecuente con la propia experiencia histórica del istmo, su postura intelectual estuvo muy mediada por un fuerte conservadurismo en materia de género, por lo que su posicionamiento de izquierda en la época no era sinónimo de una capacidad de hacer lecturas que se eximiesen de la misoginia que bien anclada estaba en la generación de intelectuales a la que pertenecía o por la que había sido formado. Así que fue común que Sáenz denigrara “lo femenino” al pensar la cuestión nacionalsocialista desde diferentes ángulos, tanto cuando describió como una traición putesca y perfumada de las elites “prostituidas” al mostrarse ambiguas frente a la defensa de la democracia, haciéndole el juego a las potencias fascistas, como cuando acusó de “intelectuales afeminados” a quienes no asumían el compromiso político de defender al “pueblo”, la soberanía y la democracia frente a la amenaza nazi.⁴⁵

Conclusiones

El estudio de la recepción del nacionalsocialismo entre la intelectualidad de izquierda en Costa Rica, a partir de las premisas teóricas y metodológicas aquí asumidas, conduce a pensar en el fuerte peso de los diferentes idearios, agendas y trayectorias de aquel conjunto intelectual para debatir y modular (apropiar) el fenómeno nazi en sus discursos y prácticas políticas. De este modo, siendo el nacionalsocialismo un artefacto para retratar la heterogeneidad de esa intelectualidad de izquierda, puede detectarse, primeramente, un acercamiento culturalista o intelectualmente elitista, continentalista e hispanoamericanista en el conglomerado de escritores de opinaron sobre el asunto en la revista *Repertorio Americano*. Seguidamente, el debate entre los comunistas refiere a una aproximación mediada en todo momento por las necesidades del Partido en el terreno

⁴⁴ Sáenz, Vicente. *Centro América en pie*. (México D.F.: Ediciones Liberación, 1944). Pp.24-27, 82-83, 128-129, 181.

⁴⁵ Sáenz, V. *Cosas y hombres...* P.135; y *Opiniones y comentarios...* P.61.

.....
político nacional, tanto durante las coyunturas electorales como en la constante búsqueda de la legitimidad en el marco de una sociedad de fuertes visos anticomunistas; asimismo, un nacionalismo vertebral al discurso comunista por su modelación al orden político liberal, y un internacionalismo derivado del componente marxista y que tomaba la forma de un antiimperialismo depositado cada vez más en la cuestión nazi y proporcionalmente menos en la potencia norteamericana, internacionalismo nunca excluyente del agresivo posicionamiento nacionalista. Por último, con Vicente Sáenz se puede recurrir a una tercera lectura del fenómeno, en donde resulta palpable la tradición antiimperialista para poder hacer crítica de la adhesión que en un primer momento le había dado al panamericanismo y, lo más singular, ajustando la coyuntura dentro de las posibilidades políticas centroamericanas, retorciendo el escenario internacional para favorecer el proceso de democratización en una región que contaba con sus propias tiranías.

Una cuestión como la recepción en el marco de la historia intelectual, y particularmente la recepción del nacionalsocialismo, conduce a pensar que el debate de lo externo es en sí una excusa para reflexionar sobre lo interno. Sobre el nacionalsocialismo no podrá ser mucho lo que se pueda decir acercándose al estudio de los intelectuales que lo discutieron en su tiempo pero en otro espacio; sin embargo, será mejor lo que se pueda aportar a la comprensión de tal fenómeno histórico si se hace un acercamiento a las derivaciones que conllevó su extensión en otras dimensiones espaciales. Mas lo fundamental del ejercicio de asumir el estudio de su recepción pasa por el hecho de que la cuestión conduce indefectiblemente a pensar en la propia cultura política que atraviesa la evolución histórica del país en la primera parte del siglo XX.

En ese sentido, visualizando tanto el conjunto de ideas que el debate provocó, las respuestas políticas con que se contrarrestó, y las críticas parciales que generó, puede apreciarse que la incursión del nacionalsocialismo en el mundo político costarricense le ofreció a este nuevos referentes para leer conflictos, temores y proyectos, de modo que algunos elementos articulados al mito liberal de la nación y a las reglas y valores asignados al orden democrático, como lo fueron el caudillismo, el racismo, el antisemitismo, la misoginia y la virilidad -aspectos debidamente anclados también a las

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

.....
bases de la ideología nacionalsocialista- se vieron reproducidos de manera agresiva
incluso por los mismos intelectuales contestatarios del canon liberal y de la cuestión nazi.